

## Hasta siempre...

En diciembre del 2009 con mucho entusiasmo, asumí el cargo de Presidente de la Sociedad Uruguaya de Pediatría. Al escribir esta Editorial, cerramos esa etapa de nuestra vida, que no porque haya durado dos años la vivimos con menor intensidad y responsabilidad que otras.

Conformamos un verdadero equipo de trabajo y así enfrentamos la gestión que teníamos por delante. Muchos fueron los logros y, gracias al esfuerzo de todos y cada uno, pocos los fracasos.

Los proyectos fueron poniéndose sobre la mesa de trabajo.

Decidimos mirar al interior del país llevando en el año 2010, tres de las reuniones científicas fuera de Montevideo con temas propuestos por los pediatras de esas localidades. Así llegamos a Durazno, Rivera y Rocha, primero en forma presencial y luego a todo el país en forma on line, cuando implementamos el primer curso de Educación Médica Continua a distancia.

Pero el año 2011, año del Bicentenario también fue el del Congreso de Pediatría, que trajo a la capital del país a 1230 participantes, trabajando por primera vez en la coorganización con la Sociedad Uruguaya de Pediatría y Neonatología Intensiva, además de Enfermería y Pediatra Joven.

La Fundación Saldún de Rodríguez, un sueño de muchos, es ya una realidad en proceso de estudio por las autoridades ministeriales. Ella nos permitirá hacer mucho más que lo que el Fondo Rodríguez Saldún como tal nos permitía.

Las reivindicaciones de la pediatría como especialidad, de sus subespecialidades y del salario de los pediatras fueron nuestro baluarte durante estos dos años. La Comisión de Asuntos Laborales participó de todas las actividades a las que fuimos convocados y planteamos la equiparación al salario que creímos era justo; la creación de los cargos de alta dedicación como forma de entrada y salida del sistema y reclamamos los cuatro pacientes por hora en policlínica.

Comenzamos a pensar en la posibilidad de la SUP como órgano de recertificación voluntaria, al igual que sucede en otras partes del mundo, sin ir más lejos en Argentina, y a trabajar en ello.

Estos son sólo algunos de los hitos que marcaron nuestro camino, sólo algunos. Enumerarlos todos sería absurdo, porque las personas pasamos y las instituciones como nuestra querida SUP continúan. Otros seguirán el camino trazado, al igual que hicimos nosotros con quienes nos precedieron.

En esta última editorial de 2011, queremos agradecer a todos y cada uno de ustedes, nuestros socios que son la razón de ser de la Sociedad, a los Comités parte esencial de la misma, al personal administrativo de Secretaría y Biblioteca sin los que esta tarea no hubiese sido posible, a todas las empresas que colaboran con la SUP y a los integrantes de ese grupo magnífico que fue la Comisión Directiva que hoy finaliza con quienes me sentí realmente muy cómoda y honrada de trabajar, aun en las instancias de discusión. Sin duda, crecimos juntos cumpliendo la tarea para la que habíamos sido elegidos.

A los compañeros y amigos de la nueva Comisión Directiva 2011-2013, les deseamos el mayor de los éxitos en su gestión, porque los éxitos de ellos son también los nuestros.

*Dra. Alicia Fernández  
Presidente de la Sociedad Uruguaya de Pediatría*